

Cambios en familias que participan en organizaciones de población desplazada (OPD)*

Changes in families participating in Displaced Population Organizations (DPO)

*José Wilmar Pino Montoya***

Recibido abril 26 de 2012, aprobado mayo 30 de 2012

Resumen

El siguiente artículo presenta los resultados de la investigación: "Capital social", "factor comunidad" de las organizaciones de población desplazada de la ciudad de Medellín y los cambios producidos en las condiciones de vida de las familias vinculadas. Este centra su atención en los cambios que ha producido la OPD en las condiciones de vida de las familias participantes. El tipo de estudio es descriptivo, y el paradigma de investigación es positivista, con enfoque de tipo cuantitativo. Se utilizó como instrumento principal para la recolección de la información la encuesta estructurada. En su orden, se exponen los resultados que se hallaron en la aplicación de las 60 encuestas; para terminar con la discusión y las conclusiones en las que se resalta una serie de propuestas que pretenden fortalecer el "factor comunidad" en las organizaciones para mejorar sus efectos en la consecución de mayores beneficios para las familias que participan de estas.

Palabras clave: capital social, condiciones de vida, factor comunidad, familia, organización de población desplazada.

Abstract

The following paper submits the results of the research "Social capital": "community factor" in the organizations of the displaced population of Medellín and the changes in the lives of the involved families." The research is focused on the changes that caused the OPD in the living conditions of displaced families. The type of study is descriptive, as a paradigm of research the positivist was privileged, using as a main tool, in a quantitative approach. Regarding the methodology a quantitative approach was favored, using as a structured survey as the main tool for gathering information. The paper also exposes the upshots that were found in the application of the 60 surveys, ending with the discussion and conclusions in which there is highlighted a series of proposals, which are intended to strengthen the "community factor" in organizations in order to enhance their effects in the achievement of greater benefits for families of those involved.

Keywords: Social capital, living conditions, community factor, family, organization of displaced people.

* Este artículo es resultado del proyecto de investigación: Capital social "factor comunidad" de las organizaciones de población desplazada de la ciudad de Medellín y los cambios producidos en las condiciones de vida de las familias vinculadas realizado por los grupos de investigación: "Familia, desarrollo y calidad de vida" y "Laboratorio universitario de estudios sociales" y "Economía solidaria" (ECOSOL) entre febrero y diciembre del año 2010. El proyecto fue financiado en la novena convocatoria de investigaciones realizada por el Centro de Investigaciones de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Las líneas de investigación a las que está vinculado el proyecto son "Calidad de Vida" y "Sujeto, Desarrollo y Contextos de exclusión".

** Profesional en Desarrollo Familiar. Fundación Universitaria Luis Amigó. Magíster en Educación y Desarrollo Humano Convenio: CINDE-Universidad de Manizales Docente-Investigador. Fundación Universitaria Luis Amigó. Categoría: Auxiliar. Correo electrónico: jose.pino@amigo.edu.co, wilmarjmo@gmail.com.

Introducción

Cuando una familia y sus integrantes sufren el flagelo del desplazamiento se ven obligadas a que el lugar donde son acogidos tenga unas condiciones particulares en las que estos se sienten inseguros, desprotegidos, maltratados y poco o nada asistidos. “Sin duda son muchos los problemas que enfrentan las familias desplazadas: precarias condiciones de vivienda, salud, educación, conflictos emocionales; frente a ellos reciben servicios asistenciales, fragmentados y sin perspectiva colectiva y organizativa” (Bello, 2000, p. 116). En este mismo sentido dicen, Coronado, Gil y Valencia: “El hecho de no tener seguridad a nivel laboral, económico [...], alimentación y contar con poca ayuda por parte del Estado hace que las personas desplazadas estén desprotegidas, de esta manera se degrada su calidad de vida [...]” (2003, p. 37). A la anterior situación de las familias desplazadas se le agrega que: “al llegar a la ciudad, los niños y jóvenes quedan temporalmente o definitivamente por fuera del sistema educativo, traen enfermedades endémicas ya casi erradicadas en la ciudad y configuran un drama humano y una problemática social [...]” (Rico, 2005, p. 12). Dicha situación las sumerge en condiciones mentales y sociales que pueden tener como resultado su desaparición y su desintegración, o determinar su vivir caracterizado por la falta de esperanza o transformación favorable. Del mismo modo, el sueño de conseguir un buen futuro se ve disuelto por las condiciones adversas que se encuentran en el lugar que los recibe. No obstante, las relaciones que establecen, la solidaridad expuesta por los nuevos vecinos y los lazos sociales que construyen con otras familias que sufren su misma situación, puede convertirse en una alternativa que mitigue, mejore y supere las condiciones de vida, que en principio encontraron en el lugar de acogida, en este caso la ciudad de Medellín.

Desde este punto de vista, resulta interesante y pertinente indagar por los cambios en las condiciones de vida¹ de las familias que han sufrido el desplazamiento y que participan de organizaciones de desplazados (OPD) con el propósito de luchar por mejores alternativas de vida, en alianza con otras familias en situación de desplazamiento. Además, resulta pertinente el estudio en cuanto no existe en el medio, una investigación que indague por la relación que se presenta entre: organización de desplazados, capital social “factor comunidad” y cambios en las condiciones de vida de las familias que participan, pues solo y relacionado con el capital social en la ciudad de Medellín, existe un estudio denominado: “Consolidación del capital social en Medellín”, el mismo que se centró en “identificar, desde la lectura crítica del concepto de capital social, los factores que inciden en su formación y sostenibilidad en diferentes experiencias de organización institucional, social o comunitaria que se desarrollan en la ciudad de Medellín...” (Arboleda, Ghiso, *et al*, 2009, p. 5). De allí que el objetivo de este estudio sea buscar la relación entre la participación de las familias en organizaciones y las transformaciones que han propiciado estas, en sus condiciones de vida. Investigación transversalizada por la categoría del capital social “factor comunidad”. Este último concepto se entiende en tanto que “el factor C se asocia con las nociones de seguridad, compañerismo, colaboración, confianza, compartir y solidaridad. Su esencia es esta última, y donde ella existe aumenta la productividad, ya que se consolida como un factor de rendimiento dentro de cualquier empresa” (Arboleda, Guiso *et al*, 2009, p. 39). Dentro de este mismo propósito de análisis hay que precisar que la solidaridad se entenderá en este contexto como: “la práctica de estar y hacer cosas juntos, en beneficio común o compartido, implicando relaciones de ayuda mutua y cooperación” (Arboleda, Guiso, *et al*, 2009, p. 39).

1 Condición de vida es el “estado o situación en que se haya un grupo de personas en un contexto histórico determinado, que va a generar unos comportamientos grupales de seres sociales. Las condiciones de vida se relacionan con grupos humanos” (OPS, Cit. Gaviria, en línea).

1. Metodología

Para alcanzar los objetivos de este proyecto se privilegió la investigación descriptiva, la cual comprende “el análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos” (Tamayo, 1999, p. 54). Al utilizar este enfoque, necesariamente se utilizaron técnicas cuantitativas. De la primera se tomó principalmente la encuesta que, según Quivy y Campenhoudt, “consiste en plantear a un conjunto de encuestados, lo más representativo de una población, una serie de preguntas relativas a su situación social, profesional o familiar [...]” (2006, p. 181). Esta técnica fue aplicada a 60 personas participantes de las OPD tomadas como muestra de las diferentes organizaciones y con las que se logró indagar sobre los cambios en las condiciones de vida de las familias que participan en la organización. La utilización de este enfoque de investigación también se evidenció en los diferentes procesos para organizar el trabajo de campo, la comparación de datos, el análisis y la interpretación de la información, así como las diferentes técnicas utilizadas.

Del mismo modo, el enfoque permitió obtener una visión diferente y complementaria de lo expresado por sujetos estudiados y abordados a través estrategias y técnicas de orientación cuantitativa, de las que se obtiene una interpretación amplia, compleja, diversificada y objetiva de las situaciones vividas por la población desplazada que participa y se beneficia de la organización.

La investigación, además, parte de indagar algunos referentes teóricos relacionados con el tema, es decir, una fuente de información bibliográfica que permitió operatividad y advertir precisiones en la construcción y el ajuste posterior de los instrumentos, las categorías y los esquemas de análisis. De igual modo, permitió contrastar los hallazgos y construir las conclusiones derivadas del análisis de las indagaciones obtenidas, al utilizar la técnica del enfoque cuantitativo.

1. Hallazgos

Los datos fueron tomados de un grupo de personas pertenecientes a organizaciones de desplazados. En total fueron entrevistadas 60 personas, con el fin de indagar en ellos asuntos relacionados con el nivel de satisfacción que tenían de acuerdo al trabajo y los objetivos de la OPD, que permitieran visualizar en las familias las transformaciones o cambios en su condición de vida. De igual manera, se evaluó la facilidad que brinda la OPD para acceder a recursos como: dinero, maquinaria y herramientas de trabajo, alimentación y vestuario, capacitaciones, cupos escolares y útiles, empleo, facilidad para realizar actividades de sostenimiento familiar y acceso a materiales para mejorar la vivienda.

Los resultados que arrojó esta indagación fueron los siguientes: el 15% está de acuerdo en que pertenecer a una organización de desplazados facilita el acceso al dinero; por el contrario, el 85% asegura que la OPD no ofrece este tipo de recursos. Al indagar por el acceso a recursos más específicos y por la facilidad de acceso a maquinaria y herramientas de trabajo, se observa que un 10% de las personas indagadas afirman tener la ayuda de la organización para acceder a este recurso y el 90% considera que la OPD no les ha ayudado para esto. El pertenecer a la OPD tampoco les brinda, a la mayoría, la facilidad de conseguir alimento y vestuario, puesto que el 22% de las personas que se entrevistaron contestaron de forma afirmativa, mientras que quienes no han recibido este beneficio llega al 78%.

El acceso a capacitaciones es uno de los beneficios que más provee la OPD. Esto se constata en la respuesta positiva brindada por el 80% de los encuestados y en el 20% de quienes no han recibido esta ayuda. Las familias desplazadas que participan de la OPD, en su gran mayoría, tampoco son receptoras ni de los cupos, ni del kit escolar brindado por la OPD, pues al indagar por este beneficio el 8% respondió afirmativamente y el 92% de forma negativa. Al preguntar si la OPD facilita el acceso al empleo, el 12% de los encuestados respondieron positivamente y el 88% de manera negativa, comportamiento que

muestra que las organizaciones de población desplazada no son una buena fuente para buscar empleo.

En lo que respecta a actividades de sostenimiento familiar, las personas indagadas, en un 80%, dicen que la OPD no da la facilidad para acceder a estas actividades, mientras que el 20% de los encuestados afirman que sí han recibido este servicio por parte de la organización.

Al analizar la fortaleza que tiene la OPD para facilitar el acceso a materiales para el mejoramiento de la vivienda, es considerable el número de personas que contestaron que la organización no les ofrece estos recursos, pues los que respondieron de forma negativa suman el 87%, mientras que quienes han recibido el beneficio representan el 13%.

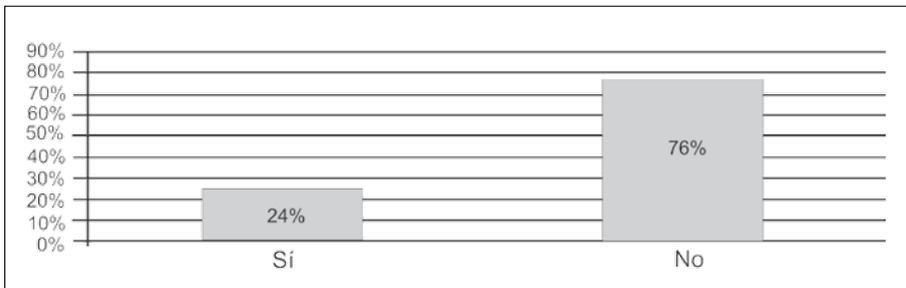
Para observar si el capital social de las organizaciones desplazadas producen cambios en las condiciones de vida de sus integrantes y sus familias, se tuvo presente el componente de infraestructura comunitaria o la facilidad que otorga la OPD para satisfacer las necesidades fundamentales relacionadas con: mejoramiento de las vías de acceso al barrio; acceso a los servicios públicos; gestión de proyectos para presentarlos a los gobiernos del nivel local; obtención de recursos en alimentación y vestuario para los miembros de las familias de los participantes de la OPD; acceso a capacitaciones para la restitución de derechos; acceso a capacitaciones para el acceso a empleo de los miembros de la familia; y actividades que fortalezcan la integración de la comunidad.

Al evaluar la gestión de las OPD en relación con su misión para el mejoramiento de las vías de acceso del sector en el que operan, las personas interrogadas contestaron lo siguiente: el 97% del total de los entrevistados dice que la OPD no ha mejorado las vías de acceso y el 3% contesta afirmativamente esta pregunta. Con respecto a la facilidad que ofrece la OPD para mejorar el acceso a servicios públicos. Las respuestas son idénticas a la anterior. Así el 97% argumenta que la OPD no ha facilitado tal acceso y el 3% dice que sí. La gestión de las OPD

para gestionar proyectos, también sale mal librada. El 85% contesta que las OPD no gestiona proyectos para presentarlos a las entidades del gobierno, mientras que el 15% es partidario de que las OPD si gestionan dichos proyectos.

En lo que respecta a la atención en la gestión de la OPD para obtener recursos en alimento y vestuario para sus miembros y familiares, las cifras tampoco son muy halagadoras. Solo el 24% de los entrevistados asumen haber recibido esta ayuda y el 76% no se sienten respaldados con estos insumos. Ver Gráfica 1.

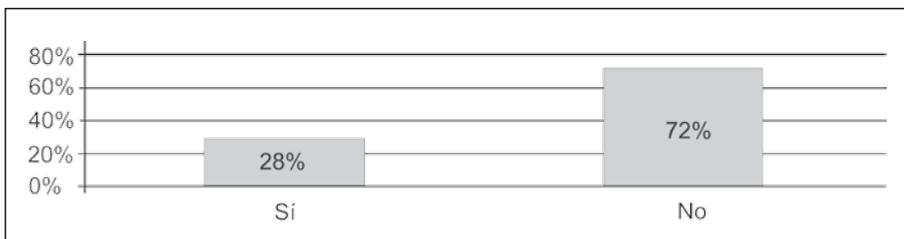
Gráfica 1. Recursos en alimento y vestuario para la familia



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Un asunto relevante para la población desplazada es la lucha y persistencia por restituir sus derechos perdidos, que supone debe ser parte de los esfuerzos por los cuales se forman las organizaciones; no obstante, al indagar por este asunto la población desplazada no ve o percibe apoyo en la organización para restituir sus derechos, así lo demuestran los siguientes datos. El 72% de los encuestados dice no tener acceso a capacitaciones para la restitución de derechos. Al contrario, el 28% argumenta que sí recibe capacitaciones de este tipo. Ver Gráfica 2.

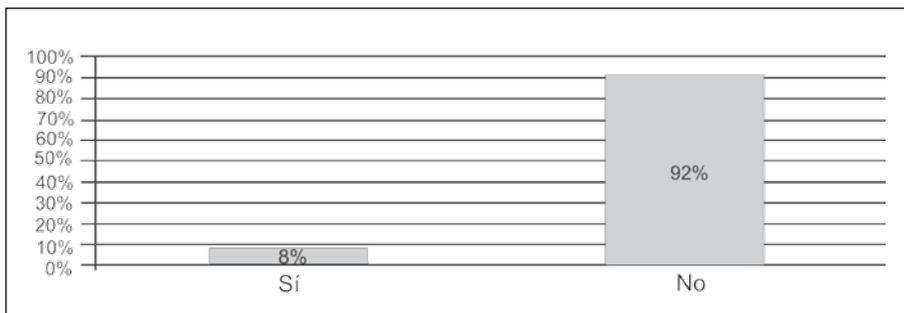
Gráfica 2. Capacitaciones para la restitución de los derechos



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Otro tipo de capacitación que podría promover la OPD es aquella que puede ayudar a sus integrantes a acceder a fuentes de empleo, puesto que el 92% de los encuestados no ha recibido capacitación de esta índole y el 8% asegura haberla recibido. Ver Gráfica 3.

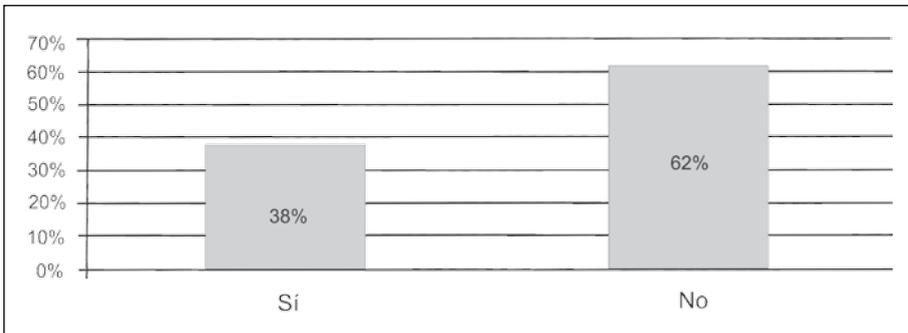
Gráfica 3. Capacitaciones para el empleo



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

En lo que respecta a las tareas realizadas por la OPD para generar espacios de integración comunitaria, el 38% de los encuestados afirma que la OPD facilita estos espacios, mientras que el mayor número de personas indagadas subrayó que la OPD no genera dichos espacios. Ver Gráfica 4.

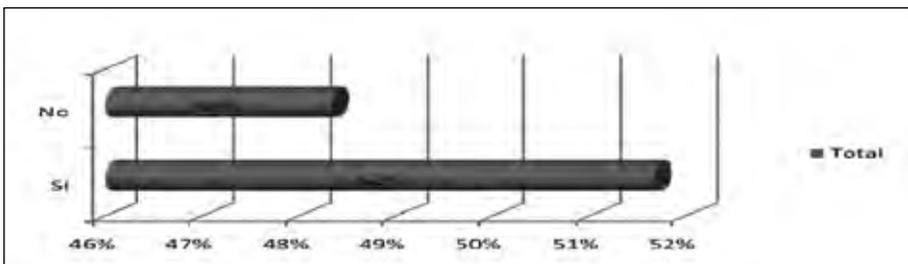
Gráfica 4. Integración comunitaria



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Otro de los aspectos que se tuvo presente para observar si la OPD posibilita el cambio en las condiciones de vida de las familias y de sus integrantes, es su capacidad para promover o propiciar espacios de amistad, conocimiento entre sus miembros, comunicación, fraternidad y coordinación, confianza y cohesión, para fortalecer los esfuerzos de autogestión. La percepción que tienen los encuestados sobre este asunto es la siguiente: sobre la creación y mantenimiento de lazos de amistad el 52% considera que la organización brinda estos espacios y el 48% considera que no es así. Ver Gráfica 5.

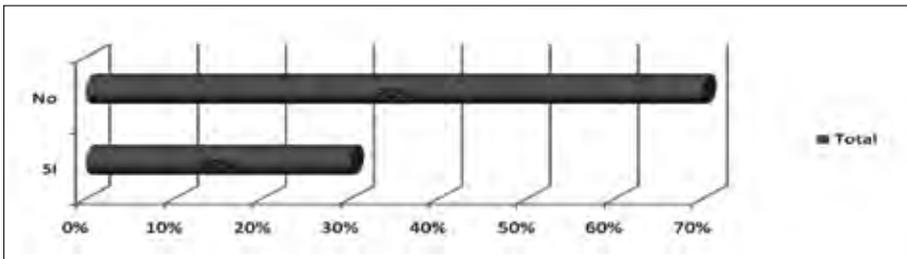
Gráfica 5. Creación y mantenimiento de lazos de amistad



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

En cuanto a la facilidad que da la OPD para promover en sus miembros espacios para conocer gente, reconocerse, aceptarse y valorar al otro, del total de las personas encuestadas, el 30% consideran que la OPD es promotora de estos asuntos y el 70% piensa que no es así. Ver Gráfica 6.

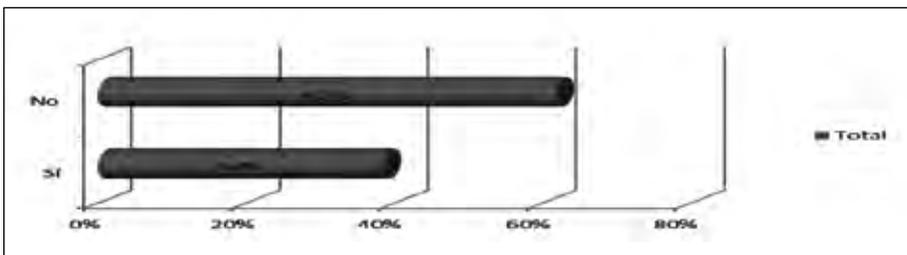
Gráfica 6. Conocer otras personas, aceptarse y valorar a otros



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

La mayoría de las familias desplazadas que pertenecen a organizaciones, no perciben en su organización esfuerzos que los lleven a coordinarse para el logro de objetivos comunes. Como se observa en la Gráfica 7, se puede apreciar que el 62% no ve este esfuerzo en la organización y el 38% asegura que la organización sí propicia este aspecto.

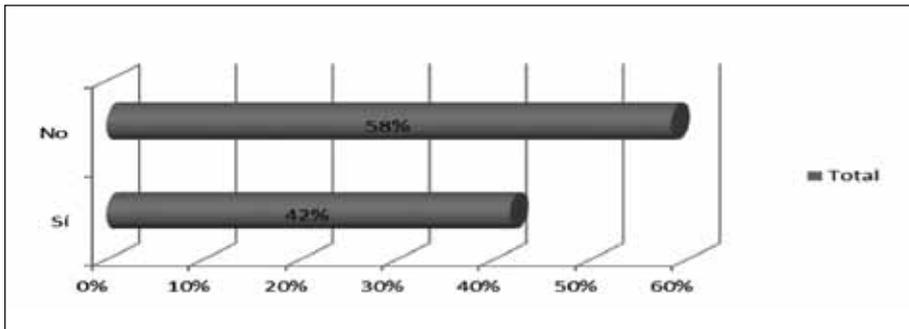
Gráfica 7. Coordinar esfuerzos para alcanzar objetivos comunes



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Al evaluar a la OPD sobre su capacidad para crear y mantener lazos de familiaridad, la respuesta de los participantes se resume en los siguientes datos: el 42% dice que la organización propicia dichos espacios, mientras que el 58% no ve los esfuerzos de la organización al respecto. Ver Gráfica 8.

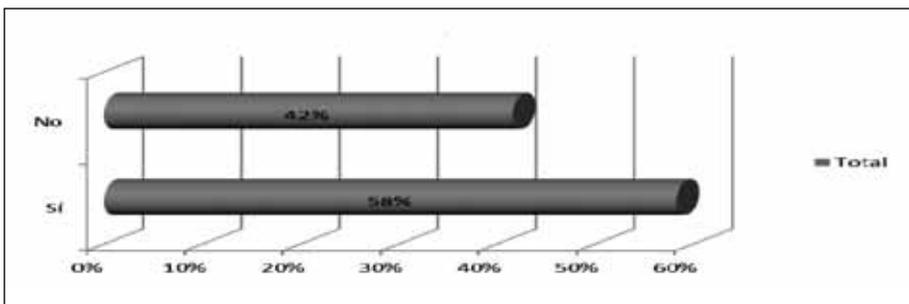
Gráfica 8. Crear y mantener lazos de familiaridad



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Por último, se indagó sobre la disposición de las OPD para generar espacios de apoyo para las familias que la integran, a esta pregunta el 58% respondió que la organización sí propicia estos espacios y el 42%, por el contrario, consideró que no. Ver Gráfica 9.

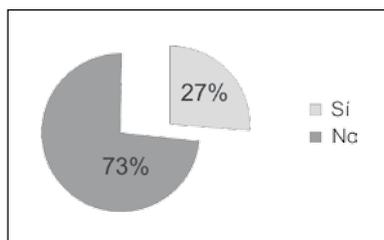
Gráfica 9. Disponer de espacios de apoyo



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

En procura de visualizar la construcción de confianza en la organización de las familias desplazadas, el estudio se propuso indagar por las acciones, aspectos y comportamientos de la organización que generan mayor confianza entre sus miembros. Es así como, uno de los aspectos para generar confianza y realizar el trabajo en grupo es el grado de conocimiento que se tienen los miembros e integrantes del grupo; sin embargo, este aspecto es muy débil en las organizaciones indagadas, pues quienes hacen parte de la organización no poseen un alto grado de conocimiento entre sí. Esto se demuestra al indagar sobre si los integrantes son conocidos, amigos o vecinos, el 73% expresan que no tienen este grado de cercanía y solo el 23% considera poseer estas características. Ver Gráfica 10.

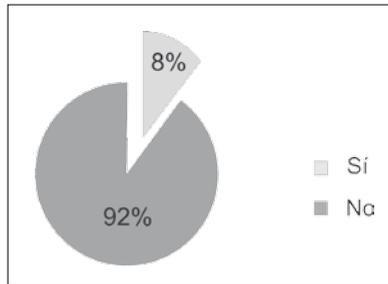
Gráfica 10. Los integrantes de la OPD son conocidos



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Ligado a lo anterior, los integrantes del grupo provienen de diferentes regiones lo que puede dificultar su acercamiento por las diferencias culturales, sociales y/o familiares o por no coincidir en su identidad. Así, el 92% de los encuestados expresan no venir de la misma región y solamente el 8% dicen venir de municipios o regiones comunes. Ver Gráfica 11.

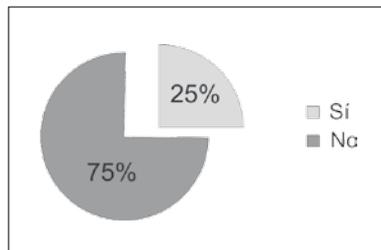
Gráfica 11. Los integrantes de la OPD son de municipios comunes



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

La confianza en las organizaciones de población desplazada tampoco es generada por sufrir la misma situación o el haber vivido el problema del desplazamiento, esto no es un factor que fortalezca el compañerismo, la amistad o trabajo en equipo, pues solo el 25% de las personas encuestadas dicen que este factor es importante para el grupo y el 75%, por el contrario, considera que no. Ver Gráfica 12.

Gráfica 12. Problemáticas comunes

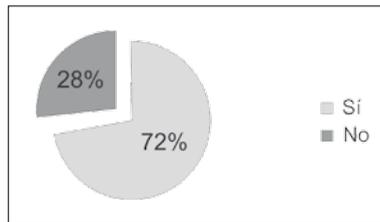


Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

No obstante, existen otros aspectos de mucho valor en la organización, que facilitan la confianza y fortalecen el compañerismo, la seguridad y la amistad entre sus integrantes, compartir objetivos y metas comunes. Así lo demuestran los resultados de la encuesta, según la cual el 72% de los entrevistados aseguran que lo que les genera mayor confianza en

la organización es el compartir objetivos comunes, y solo el 28% no se sienten identificados con esta afirmación. Ver Gráfica 13.

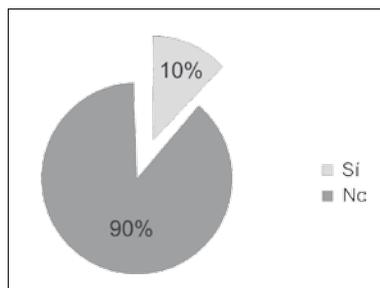
Gráfica 13. Compartir objetivos comunes



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

Se podría pensar que las instituciones del gobierno ayudarían a fortalecer los niveles de confianza y seguridad en las OPD; pero, según lo hallado, estas instituciones son vistas como un obstáculo para los objetivos que quiere alcanzar la organización, lo anterior lo demuestran las siguientes cifras: el 90% de las personas integrantes de OPD, encantadas no creen que las instituciones del gobierno faciliten la confianza en su organización, solo el 10% está de acuerdo con que estas instituciones son importantes para fortalecer la confianza. Ver Gráfica 14.

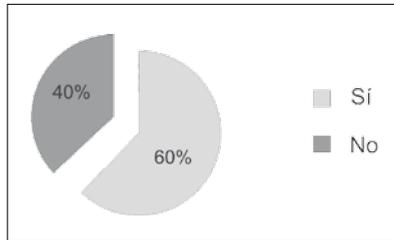
Gráfica 14. Ayuda de entidades gubernamentales



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

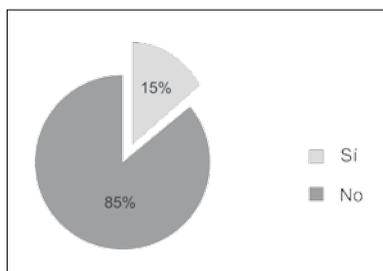
Otra de las situaciones que generan o fortalecen la confianza, la amistad, la unión y el compañerismo en la OPD, es el compartir las mismas necesidades, esto quiere decir, que las personas piensan que unidos pueden obtener y solucionar más fácil sus problemas. La respuesta a la pregunta relacionada con este asunto obtuvo los siguientes resultados: el 60% de los encuestados dice que el compartir las mismas necesidades ayuda a fortalecer su confianza y, por el contrario, el 40% afirma que no. Ver Gráfica 15.

Gráfica 15. Necesidades comunes



Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

La identidad de género podría ser una de las situaciones que lograría incidir de manera positiva en la generación de una mayor confianza en las organizaciones de familias desplazadas; no obstante, en el caso de las OPD este factor no es muy relevante a la hora de fortalecer la confianza, como da cuenta de ello el resultado de la encuesta, según la cual, el 85% de los participantes de la organización no están interesados en la identidad de género a la hora de ganar confianza con el otro. Solo al 15% de los encuestados les interesa la identidad del género, a la hora de entablar amistad con los otros. Ver Gráfica 16.

Gráfica 16. Identidad de género

Fuente: encuestas al grupo poblacional. **Cálculo:** elaboración propia.

2. Discusión

Con respecto al vínculo que tienen las familias desplazadas con las organizaciones y si este les ha beneficiado a sus miembros y transformado sus condiciones de vida, es observable que las OPD benefician muy poco a sus integrantes en el aspecto material, pues solo sobresale la ayuda para acceder a capacitaciones, beneficio que podría fortalecer los procesos de autogestión laboral, comunitaria y de la cooperación de los demás. Al comparar los resultados cuantitativos, puede observarse algún tipo de contradicción en la obtención de beneficios por parte de las familias; pero, hay que aclarar que los datos descritos positivamente fueron manifestados por un número limitado de participantes que corresponden a la franja de personas que obtienen algún tipo de beneficio cuando participan de la organización.

Cabe precisar que la situación de los barrios que recibe a los desplazados está caracterizada por la escases de servicios públicos como: agua, alcantarillado, instituciones estatales, luz, servicio de transporte, entre otros recursos necesarios para garantizar la subsistencia en condiciones mínimas y “la ciudad que los recibe no puede ser otra que la de los llamados cinturones de miseria o barrios subnormales” (Bello, 2000, p. 113), asimismo, que “todo ello dio lugar a sentimientos de desesperanza, frustración y derrota, afectando en alto grado la salud y el bienestar logrado por años” (López y Agudelo, 2000, p. 116).

Se observa en los resultados que la OPD no ha ofrecido los satisfactores necesarios para suplir las necesidades fundamentales de subsistencia: protección, entendimiento, participación, ocio, identidad y libertad. Situación que se interpreta como una debilidad de las organizaciones, puesto que no alcanzan a producir cambios importantes en las condiciones de vida, especialmente en aquellos componentes relacionados con la vida material, entre los que se encuentran la salud, la alimentación, la vivienda, la educación y la participación; no obstante, en cuanto a su aporte a los cambios de las condiciones de vida de las familias desplazadas, se centran en otros satisfactores relacionados con el ser y no con el tener. La organización se puede percibir, según los resultados de este estudio como un espacio de encuentro, de fortalecimiento de las relaciones entre los seres humanos y el lugar donde pueden encontrarse amigos y amistades que ayudan a disminuir las tensiones que causa la soledad y los problemas propios que suscita el desplazamiento. En efecto, son “esas sustancias intangibles [que] cuentan para la mayoría en las vidas diarias de la gente: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social” (Woolcock, cit. Portela y Neira, 2007, p. 3).

Como se observa en los datos, lo que genera más confianza entre las personas de las OPD y lo que los motiva a trabajar en grupo no es la identidad del género; no son las instituciones estatales; no es el compartir la misma problemática del desplazamiento; tampoco es el provenir de las mismas regiones; ni ser amigos o vecinos, porque, como lo dice Riaño, “se presenta de parte del grupo receptor una sutil exclusión basada en su mayor estatus y el predominio de relaciones caritativas que mantiene a los campesinos desplazados como exogrupo, viéndose estos impedidos para ejercer roles de participación” (Riaño, 2006, p. 137).

Como se precisa en la investigación, los elementos o tópicos que más generan confianza entre los integrantes de las organizaciones desplazadas es el compartir las mismas necesidades y, a su vez, el tener objetivos

comunes. Dos categorías que aparecen estrechamente relacionadas, puesto que, por parte de los integrantes de las organizaciones, se percibe que mientras se tengan las mismas necesidades, las soluciones van a ser las mismas para todos, situación que los llevaría a buscar en conjunto los mismos fines y recursos para solucionar sus problemas, y, así, generar en ellos lo que se denomina: “la iniciativa propia, cuyo propósito es resolver condiciones de debilidad, fragilidad y necesidades insatisfechas de las personas y grupos humanos mediante la formación de proyectos y la creación de organizaciones...” (Arboleda, Ghiso, *et al*, 2009, p. 35). No obstante, según los resultados arrojados por el estudio, las organizaciones de desplazados carecen de lo más significativo: la identidad, la construcción histórica, la confianza, la amistad, el compañerismo y la trayectoria, en última instancia el factor comunidad, pues como lo afirma Riaño, “la forma de lograr pertenencia comunitaria es a través de las interacciones sociales que se establecen entre pares” (2006, p. 136). Aspectos que dificultan la construcción de sólidas bases fraternas para consolidar un proceso que los lleve a solucionar sus dificultades y problemas de una manera más ágil, integral y efectiva, puesto que, “este último caso se refiere tanto a redes informales como a organizaciones formales. El flujo de interacciones repetidas entre personas genera como externalidades ciertos ‘stocks’: confianza, conocimiento del entorno y normas de acción” (Bertucci, en línea). Todo lo anterior, teniendo presente que al llegar a la ciudad “las redes de apoyo a los desplazados son prácticamente nulas, solo en pocas oportunidades encuentran algún respaldo institucional...” (Bello, 2000, p. 116); hecho al que se agrega que quienes los observan y hablan de ellos, lo hacen de manera despectiva y sospechosa, el desplazado “se encuentra el rechazo por parte de las personas de las comunidades receptoras que los perciben como seres diferentes e invasores de su espacio” (Mendoza, Gil y Valencia, 2003, p. 37). No obstante, a pesar de las condiciones negativas que se encuentran en los nuevos lugares que los acogen, existe en estas familias una fuerza integradora que les permite afrontar las diferentes situaciones adversas producidas por

su condición de desplazamiento, fuerza que les permite transformar y cambiar las condiciones de vida que presentan en su nuevo hábitat.

3. Conclusiones y recomendaciones

Según lo encontrado, la falta de identidad cultural entre las familias desplazadas que integran las organizaciones, es un obstáculo para generar procesos de gestión que ayuden a cambiar sus condiciones adversas. Lo anterior hace pensar que es necesaria la creación de redes familiares que propicien la integración y el conocimiento entre las familias de un mismo territorio, comunidad o barrio, con el fin de construir una mayor identidad. Para este propósito, es necesario propiciar mayores niveles de confianza mediante la incorporación de estrategias comunicativas que puedan facilitar el flujo de información y el diálogo entre la organización y las familias que participan en la misma.

Se observa que si bien las familias no comparten una misma identidad cultural por ser desplazadas de diferentes zonas y territorios del departamento, sí existe una cosa o situación en la que están de acuerdo y es la de sus necesidades, sufrimientos y situaciones vividas en la ciudad. Esto sería un punto de encuentro que potencializaría un proceso de buscar de manera conjunta la solución a sus problemas; por esta razón, una tarea a implementar por parte de las organizaciones es la de facilitar el encuentro entre las familias para de este modo fortalecer los lazos de amistad y de confianza entre sus miembros, con el fin de generar diálogos en los que se puedan construir acuerdos y alternativas a la solución de las dificultades y a las condiciones adversas en las que viven las familias desplazadas.

Las organizaciones de población desplazada no cuentan con la infraestructura, el conocimiento, la ordenación y el recurso económico para cambiar las condiciones de vida material en las que llegan o se encuentran las familias desplazadas que hacen parte de las OPD; asimismo, a lo anterior se suma el poco o ningún apoyo que reciben estas organizaciones del sector público o privado quienes, contrario a

su misión, limitan o ponen trabas a las diferentes gestiones realizadas por los líderes de las organizaciones. No obstante, esta situación debe llevar a las organizaciones a facilitar condiciones necesarias para la construcción y expansión de una verdadera ciudadanía entre las familias que participan de la OPD. Es así como fortalecerían los espacios de inclusión y deliberación a través del mejoramiento de la autogestión. Por último, es crucial desarrollar talleres en los que la cooperación y el trabajo coordinado sea el tema central, con el fin de enseñar a las personas que es más fácil conseguir y alcanzar las metas en grupo y mediante un trabajo coordinado.

K

Referencias

- Arboleda, O., Ghiso, A., Quiroz, E., y Viveros, E. (2009). *Consolidación de capital social en Medellín*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó - Alcaldía de Medellín.
- Bertucci, J. (s.f) *El concepto de capital social en los proyectos se alivió de la pobreza*. Recuperado de: <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm> Consulta: 9/01/2011.
- Bello, N. (2000). *Las familias desplazadas por la violencia: un tránsito abrupto del campo a la ciudad*. En: *Revista de Trabajo social*, No. 2, pp. 112-117.
- Cáceres, M.L., Oblitas, B., y Parra, L. (2000). *La entrevista en trabajo social*. Buenos Aires: Espacio.
- Coronado, A., Gil, W., y Valencia, C. (2003). *Caracterización de la estructura y dinámica familiar de cinco familias extensas a causa del desplazamiento forzado ubicadas en el sector de las playas del municipio de Río Negro desde una aproximación teórica de la psicología Humanista*. Trabajo de grado. Universidad Católica de Oriente – Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia.
- García, B.E. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín, Colombia: Funlam.
- Gaviria, M.A.E. (2009). Condiciones de Vida. Recuperado de: aprendeenlinea.udea.edu.co/.../CONCEPTO_CONDICION_DE_VIDA_bienestar_y_pobreza.doc Consulta: 10/04/2010
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2007) *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- López, O y Agudelo, M. (2000) Investigación y trabajo Psicosocial con familias víctimas de la violencia de la guerra en Colombia. En: *Revista colombiana de Trabajo Social*, No. 14, pp. 110-119.
- Portela, M. y Neira, I. (2007). *Capital social. Las relaciones sociales afectan el desarrollo*. Recuperado de: http://www.girona.cat/ccivics/docs/capital_social.pdf Consulta: 11/01/2011.
- Quivy, R., y Campenhoudt, L, V. (2008). *Manual de investigaciones en ciencias sociales*. México: Limusa.
- Riño, E. (2006). De emprendedor a pobrecito. Reestructuración del rol comunitario de familias campesinas desplazadas asentadas en los Altos de Cazuca, *Bogotá*. En: *Umbral científico*, No. 9. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2263198> Consulta: 10/01/2011.
- Vasilachis de G, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Viveros, Ghiso, Arboleda y Lopera (2009). Proyecto de investigación: Capital social, “factor comunidad” de las organizaciones de población desplazada de la ciudad de Medellín y su incidencia en las condiciones de calidad de vida de las familias vinculadas. Medellín, Colombia: Funlam.